

## Compositores chilenos a través de ellos mismos



CÁCERES ROMERO, EDUARDO (1955)

### **Entrelunas (1996)**

“*Entrelunas* para violonchelo y piano, duración de 6’50”. Obra escrita en tres movimientos rescata danzas y alegorías del pueblo mapuche en su primer movimiento, el segundo rescata guiños del jazz y el tercero se acerca al rock metálico con sueños contemporáneos. Fue comisionada por la Corporación Cultural de Viña del Mar para el Concurso Internacional Luis Sigall en su versión para violonchelo realizada del 2 al 9 de noviembre de 1996. Contó en esa oportunidad con 20 versiones diferentes realizadas por los veinte preseleccionados internacionales y un chileno”.

### **...dl crro Conpcion yo m pac alAlegre...Kiñe-Epu-Kvla...los gehen (2008)**

“Obra para flautín, flauta, clarinete, violín, violonchelo, contrabajo, percusión, piano, y soprano, duración 12’00”. Relata la historia del compositor en su trayecto de permanecer casi una década rondando y caminando en los cerros Concepción y Cerro Alegre de Valparaíso, siempre con el ritmo tróqueo mapuche y la traducción que realizaba a los alemanes. Fue estrenada por el Ensamble Taller de Música Contemporánea UC, bajo la dirección de Pablo Aranda en el Festival Internacional de Música Contemporánea de la Universidad Católica de Chile en noviembre de 2008.

...dl crro Conpcion yo m pac alAlegre...Kiñe-Epu-Kvla...los gehen, fue encargada por la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD)”.

### **Sanctus (2012)**

“Obra para coro femenino, orquesta clásica y percusión, duración 7’00”. Su estreno estuvo a cargo del Coro Femenino de Cámara de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Paula Elgueta (subdirectora) y el ensamble Ex Corde PUCV, bajo la dirección de Boris Alvarado. *Sanctus* se realizó por encargo de la orquesta y coro de la PUCV, gracias a un proyecto a cargo de su Director Boris Alvarado orientado a la realización de una misa con todas sus partes. Una revelación de santidad para el compositor”.

### **Orquestación de 12 canciones de los 80’ (2013)**

“*Orquestación de 12 canciones de los 80’* para ensamble para dos solistas, coro, oboe, clarinete, fagot, violines, viola, contrabajo, batería y guitarra eléctrica, duración 60’00”.

Esta obra surge del desafío de hacer arreglos con visos contemporáneos de canciones populares que marcaron toda una época musical mediática, las que revelan textos entrelíneas y discursos de liberación en un tiempo de represión. Su estreno se realizó el domingo 25 de agosto de 2013 en el concierto ‘La voz de los 80’, en el salón de Extensión de la Universidad San Sebastián, ex Santiago College. La interpretación estuvo a cargo del Ensamble MusicActual, agrupación en residencia de la Universidad San Sebastián”.



DÍAZ SILVA, RAFAEL (1965)

### *Fátima por el niño Vicente Covarrubias (2012-2013)*

“La primera vez que compuse una obra llamada *Fátima* fue el año 2002, para la Orquesta de Cámara de Chile que dirigía entonces el maestro Fernando Rosas. Han pasado diez años y el nombre *Fátima* pasó a ser en mi música algo así como un género o una suerte de forma musical. He compuesto unas cinco *Fátimas* a la fecha y todas tienen algo en común. Se trata de obras en que predominan texturas delicadas, sonoridades luminosas, a veces inquietantes, que se mueven sobre iridiscencias de armónicos. En todas ellas subyace una pregunta, una plegaria, una oración por alguien o para alguien. Esta vez el *Fátima* que aquí ofrezco es una plegaria sonora por un niño, un niño que murió accidentalmente por una bala disparada en una riña dentro de un bus de locomoción colectiva el 2011. Mi música suele tener relación con lo que me pasa. Yo tengo un hijo llamado Vicente, me mo-

vilizo en Transantiago<sup>1</sup> con él, porque no manejo, y mi hijo se ubica en el mismo asiento en el que se sentó Vicente Covarrubias aquella desgraciada noche: en el asiento de la ventana. Los niños siempre se sientan en el lado de la ventana. ‘El arte sucede’, escribió Whistler. A mí me sucedió *Fátima* por el niño Vicente Covarrubias”.

### *El pasajero Julio Riquelme se baja en la estación “Los vientos” y piensa... (2013)*

“Obra para conjunto; fue estrenada el 12 de agosto de 2013 por la Banda Sinfónica Universidad de Chile (BSUCh), bajo la dirección de Eduardo Browne.

*El pasajero Julio Riquelme se baja en la estación “Los vientos” y piensa...* es una especie de solipsismo sonoro del momento en que el pasajero del tren longitudinal, Julio Riquelme, toma conciencia que se ha perdido en la pampa, alrededor de la estación Los Vientos, y debe asumir su destino: morir de sed y de hambre en pleno desierto sin esperanza que alguien jamás encuentre sus restos.

Casi se cumple su premonición. La osamenta de Julio Riquelme fue encontrada por un geólogo norteamericano cincuenta y un años después que se extraviara en la pampa.

La banda sinfónica de Eduardo Browne fue tratada de manera consecuente al imaginario sonoro que se pretendía hacer sonar. Los bronces y la percusión suenan como estratos transparentes o veladuras que dejan entrever deshinchados vestigios melódicos de asociación atacameña. El viento de la pampa se metaforiza en los bronces haciendo que estos suenen de modo delicado. Tal vez sea esta la obra para banda más antitética, más antibanda que le hayan escrito a Eduardo Browne. Él tuvo el valor de ejecutarla aun sumido en la extrañeza. La misma que experimentó resignadamente Julio Riquelme”.



GARCÍA ARANCIBIA, FERNANDO (1930)

### *Las raíces de la ira (1976)*

“La obra para orquesta sinfónica titulada *Las raíces de la ira* fue escrita en Lima, en enero de 1976, en recuerdo de Víctor Jara. Es un homenaje al desaparecido artista por su consecuencia en la defensa del ser humano, conducta que le costó la vida en manos de los militares, en el Estadio Chile –hoy Víctor Jara– en septiembre de 1973. Su muerte –por las circunstancias y forma en que ocurrió– me afectó profundamente y me llevó a estampar en la portada de la partitura, a la manera de epígrafe, la siguiente cita del poeta peruano César Vallejo: ‘Hay golpes en la vida, tan fuertes ... yo no sé!’. De esta manera pretendí transmitir los sentimientos de dolor, desazón, angustia, furia que causó a todos el cruel asesinato de Víctor Jara.

<sup>1</sup> Sistema de transporte público en Santiago.

Dicha obra fue compuesta con la intención de que la Orquesta Sinfónica Nacional del Perú conducida por su director titular, maestro Leopoldo La Rosa, a quien está dedicada, la interpretara, pero tal proyecto no se concretó. En esta pieza, como en otras, combino momentos contruidos sobre la base de series de 12 sonidos con otras secciones que se organizan con procedimientos aleatorios. Aquí los intérpretes –el director y los músicos de la orquesta– son partícipes activos en el resultado sonoro.

*Las raíces de la ira* responde a los planteamientos de los compositores de la llamada ‘generación de los sesenta’ por los especialistas. Esta estuvo activa en la década de 1960 y se caracterizó por buscar e incorporar lo nuevo en el plano técnico/estético del discurso; por explorar y proyectar las culturas ancestrales y actuales propias de los pueblos que habitan Latinoamérica, y por recoger y transmitir la lucha por la emancipación de los sectores más golpeados de la sociedad. Hay que recordar que en esos años Chile vivía un proceso de avances democráticos que se clausuró brutalmente en el mes de septiembre de 1973”.

### ***Timieblas y destellos* (2012)**

“En noviembre de 2012 terminé de escribir mis cuatro piezas para cuarteto de cuerdas tituladas *Timieblas* y *destellos*, obra que dediqué al Cuarteto Surkos y al gestor de mi encuentro con los intérpretes, el periodista y musicólogo Álvaro Gallegos. Dicha composición está conformada por cuatro movimientos contrastantes entre sí. Ellos son: 1. Lento, misterioso; 2. Rápido, tenso; 3. Lento, expresivo, y 4. Rápido y agitado. La duración de la obra es de aproximadamente diez minutos.

La partitura de *Timieblas y destellos* posee un epígrafe que tiene por objetivo influir en la interpretación que los ejecutantes realicen de la obra. Dicho epígrafe es una cita de un poema de la *Tercera residencia*, de Pablo Neruda, que dice: ‘No levantéis mañana la bandera del perdón / para que seamos dignos de la luz que llega’. La naturaleza del discurso sonoro en esta creación es la ya habitual en mi obra, vale decir, un juego entre lo serial dodecafónico –unas veces rígidamente tratado y otras veces abordado con libertades diversas– y lo aleatorio. Esta forma de acercarse al lenguaje de la música permite una activa participación de los ejecutantes en la obra, al sumarse, en la interpretación de la misma, la creatividad de los músicos ejecutantes con la del compositor. En síntesis, lo que se escucha es un trabajo colectivo con responsabilidades compartidas.

*Timieblas y destellos* fue estrenada por el Cuarteto Surkos (David Núñez, primer violín; Rodolfo Mellado K. segundo violín; Valentina Maza, viola, y Alejandro Barría, cello) el 24 de julio de 2013, en el Museo de Arte Contemporáneo, dentro de la programación de la Temporada Oficial de Conciertos 2013 del Departamento de Música y Sonología de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile”.